



Sres. del Consejo

pleno.

S. E.

Castiel.

Mendinueta.

Azedo.

Isla.

Flores.

Ondarza.

Paz.

Puente.

Vaca.

Villanueva.

Gomez.

Riega.

Carrasco.

Pastor.

Yebra.

Isunza.

Casa-García.

Pozo.

Altamirano.

EN LA VILLA DE MADRID á veinte y seis de Marzo de mil ochocientos, los Señores del Consejo habiendo visto la Real resolución á la consulta que hizo á S. M. en trece de este mes, y la Circular que con fecha de veinte y cinco se ha comunicado de Real orden por la vía reservada de Hacienda á los Intendentes de Extremadura, Andalucía, Zamora, Salamanca, León, Galicia y Burgos, y á los Subdelegados de Rentas de Aranda de Duero y otros pueblos que se expresan, en la que con la propia fecha se ha dirigido al Consejo; teniendo tambien presente lo prevenido por las Leyes, Cédulas Reales y Órdenes generales, señaladamente la última de veinte y dos de Setiembre de mil setecientos noventa y siete, en que con la calidad de por ahora se prohíbe absolutamente la saca de granos, harinas y aceytes de estos Reynos para los extranjeros, por hacerles tomar un precio excesivo, introduciendo la escasez y carestía en los países y territorios donde se cogen, con notable perjuicio de los consumidores: dixéron hallarse S. M. con noticia positiva de que á pesar de estas justas y necesarias providencias se están haciendo repetidas extracciones de granos y de aceytes para el Reyno de Portugal, desde donde se pasan al de Inglaterra, favoreciendo á los enemigos de la Corona con perjuicio grave del Estado y de los naturales de estos Reynos por el excesivo precio que pueden ir tomando estos frutos de primera necesidad; y para ocurrir al remedio de semejantes desórdenes, conteniendo con providencias eficaces á los que olvidados de tan altos respetos prefieren sus intereses particulares á las estrechas obligaciones de fieles vasallos y buenos patricios: debían de mandar y mandaron se observe y guarde en todo su rigor la prohibición contenida en la Circular de veinte

1041 y dos de Setiembre de mil setecientos noventa y siete; y que ninguna persona de qualquier estado, clase y condicion que sea extraiga para el Reyno de Portugal granos, harinas, aceytes ni otros caldos, ni tampoco se permita circular estos frutos á distancia de quatro leguas de la frontera de tierra, á menos que los conductores y tragineros lleven un testimonio firmado de la Justicia de donde se haga la saca que contenga el número, calidad y peso de los que se conduzcan, los nombres de los arrieros ó conductores, y el pueblo ó pueblos de estos Reynos para donde van destinados, de modo que en todo tiempo conste su paradero y responsabilidad. Y si lo que no es de esperar se repitiesen las extracciones de dichos frutos para el Reyno de Portugal, y se aprehendieren los extractores, sufran además de la pérdida del grano, harina, aceyte y caldos que se les aprehendieren extrayendo para aplicarlos segun dispone dicha Circular por terceras partes, otras penas mas graves atendida la calidad, circunstancias y malicia del hecho, para lo qual las Justicias del respectivo territorio formen la correspondiente causa, cuya determinacion definitiva, sustanciada que sea, la consulten con los autos originales á la Chancillería ó Audiencia del distrito para su execucion, manteniendo entre tanto presos á los contraventores, y embargadas las caballerías ó recuas que se les aprehendan. Y que de este Auto se remitan exemplares impresos á los Intendentes y Jueces Subdelegados de Rentas de las provincias y pueblos que se especifican en la orden de S. M. comunicada al Consejo para su respectiva inteligencia y la de los Administradores de las Aduanas sujetas á su jurisdiccion. Y tambien se dirijan á los Corregidores y Alcaldes mayores de dichas provincias y partidos comprendidos en ellas para que lo hagan publicar por bando en sus respectivas capitales y en los pueblos de su territorio, á fin de que llegue á noticia de todos, y nadie alegue ignorancia. Asimismo mandaron que á las Chancillerías de Valladolid y Granada, y á las Audiencias de Galicia, Sevilla, Oviedo y Extremadura se comuniquen

1805
ejemplares de este Auto para que lo tengan entendido, y procedan en lo que se les encarga con la actividad y zelo que acostumbran y exigen de suyo unas materias en que interesan el servicio de S. M. y el beneficio público de estos Reynos. Y lo señalaron.

141

Es copia de su original, de que certifico yo Don Bartolomé Muñoz de Torres, del Consejo de S. M., su Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del Consejo. Y para que conste lo firmo en Madrid á veinte y siete de Marzo de mil ochocientos.

Don Bartolomé Muñoz.

